

Judas, Jesús y Sodoma: la homosexualidad en los animales y la homofobia humana

También Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquellos, habiendo fornicado e ido en pos de *vicios contra la naturaleza*, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno (Judas 7 RVR95)

Así también Sodoma y Gomorra y las ciudades circunvecinas, a semejanza de aquellos, puesto que ellas se corrompieron y siguieron *carne extraña*, son exhibidas como ejemplo al sufrir el castigo del fuego eterno (Judas 7, La Biblia de las Américas).

MITO 1 “Judas 7 condena a los homosexuales porque cometen ‘vicios contra la naturaleza’”.

De las traducciones modernas en castellano, solamente la Biblia de las Américas (BA) y la Nueva Biblia de Jerusalén (NBJ) conservan el sentido literal del griego, que refiere a la *carne de ángeles* como una carne "diferente/extraña" (*heteras*, griego; ¡ver *heterosexual* en castellano). La nota en la Biblia de Jerusalén explica bien el sentido del griego original: “Carne que no era humana, puesto que su pecado había sido el de querer abusar de ‘ángeles’, Gn 19:1-11”. No obstante, desgraciadamente, el empleo homofóbico de Judas 7 encuentra respaldo en casi todas las traducciones (la RVR95 citada arriba, DHH, NVI, BNP etc.). Nada en el griego original de Judas 7 justifica una referencia a “vicios contra la naturaleza,” cuando el griego original dice que “se fueron tras una *carne diferente*” (NBJ; “carne *extraña*” BA). Así, traducido literalmente, podemos apreciar como Judas siguió la enseñanza de su hermano Jesús y no vio en el relato sobre Sodoma ninguna condenación de la “homosexualidad”. Pero en vez de apreciar cómo Judas sigue a su hermano Jesús en *evitar* la interpretación homofóbica de Sodomía en Génesis 19 (malinterpretado como una condena de varones “homosexuales”), irónicamente el lector queda presionado a caer precisamente en el error que Jesús y Judas evitaron. Seguramente los traductores homofóbicos sabían que → Romanos 1:26-27 habla de prácticas sexuales “contra la naturaleza” (*pará fúsin*), que incluyen relaciones sexuales entre personas del mismo sexo. Además, tal vez ignoraron el hecho que en la Biblia Hebrea y la literatura intertestamentaria los ángeles no son “espíritus” inateriales, sino que son capaces de tener relaciones sexuales.

Según William Countryman (2006), Judas denuncia a los maestros itinerantes que habían infiltrado las comunidades judeo-cristianas e “insistieron que el auténtico acceso a Dios solamente se logra por medio de una intimidad sexual con ángeles y un dominio sobre ellos” (2006:746). El vínculo entre Judas 6 y 7 (“de la misma manera”) es la relación sexual con ángeles: los ángeles buscaron mujeres humanas (Gén 6:1-4 → Judas 6) y los varones de Sodoma procuran tener relaciones con los dos ángeles visitantes (Gén 19 → Judas 7). Judas sugiere que en Gén 19 los varones de Sodoma reconocieron las visitas como ángeles, que Countryman piensa posible, pues “hombre” en la Biblia puede referir también a ángeles (2006:749, nota 1, citando Juec 13:6; Mc 16:5; Lc 24:4). Es decir, Judas 6 refiere a relaciones heterosexuales (ángeles violando mujeres), mientras que Judas 7 habla de relaciones homoeróticas, pues los varones de Sodoma procuraron violar sexualmente a los dos ángeles visitantes. Según Countryman el tema de relaciones sexuales con ángeles sigue en Judas 8:

De la misma manera (griego *homoios*) también estos soñadores, por un lado mancillan la carne, y por otro lado desprecian el señorío y blasfeman de las glorias [“señorío” y “glorias” son términos hebreos para órdenes y tipos de ángeles]; (Countryman 2006:750).

“De la misma manera” señala que el mismo tema de relaciones sexuales entre seres humanos y ángeles sigue en Judas 8, un hecho confirmado por las dos referencias a los ángeles (“señorío” y “las glorias”; ver “ángeles gloriosos” BNP; “majestades angélicas” BA; “seres celestiales” NVI). El tema de los ángeles sigue con la referencia al arcángel Miguel (v. 9). Según Countryman, las referencias a los soñadores que mancillan la carne “sugiere una praxis religiosa que involucraba visiones o sueños de relaciones sexuales con ángeles, supuestamente resultando en eyaculación sexual que causaría impureza (2006:750, citando Lev 15:16-18). Countryman explica que los falsos maestros pensaron que tal práctica demostró su poder de mandar relaciones

sexuales con ángeles, un acto de dominación que hubiera humillado a los ángeles y creado un élite en la iglesia de seguidores que pretendieron haber tenido sexo con ángeles (750). También podemos suponer que el acto de penetración anal en sí indicaría una humillación de los ángeles. La preocupación de Judas con el tema de las relaciones sexuales con ángeles aparece de nuevo en la referencia a la “espumas...vergonzosas” (es decir, “semen”, 13) y finalmente en el v. 23 que manda odiar “aun la túnica contaminada por la carne”, es decir, la eyaculación de semen durante sueños o visiones de relaciones sexuales con ángeles (2006:748, 751-52; ver Col 2:8-23 y “por causa de los ángeles”, que en → 1 Cor 11:10 podría referir al temor de las mujeres de ser violada sexualmente por ángeles ofendidas; D. Martin 1995:244-45; cp Garland 526-29, quien cita Gén 6:1-4; Jub 4:22; 5:1-2; 1 Enoc 6-7; 19:1; 2 Bar 56:10-16; T Reub 5:1-7; Tertuliano; debe añadir Judas 6-7).

MITO 2 “Judas 7 condena a los homosexuales porque son sodomitas”.

De las 48 referencias a Sodoma en la Biblia, Judas 7 es la *única* que interpreta su pecado en términos sexuales. Cuando otros textos explicitan los pecados de Sodoma que trajeron el terrible juicio divino, refieren a la arrogancia de la ciudad, su opresión, la negligencia de los pobres, la negación de la hospitalidad, etc. (→ Gén 19; Ezeq 16:49). Sin embargo, Judas 7, aunque reconoce la dimensión sexual del pecado, a la vez hace patente que el fallo sexual era de *procurar violar sexualmente a ángeles* (“carne diferente/extraña” en el griego). Notemos, entonces, el vínculo entre Judas 6 y 7 al tratar el tema de los ángeles:

6 Y además que a los *ángeles*, que no mantuvieron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada [ver Gén 6:1-4], los tiene guardados con ligaduras eternas bajo tinieblas para el juicio del gran Día. **7** Y lo mismo Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, que como ellos se entregaron a la prostitución (*ekporneúsasai*; DHH; cp. NVI: “inmoralidad sexual”; BJ, BP y RV: “fornicaron”) y se fueron tras una *carne diferente* (*sarkós hetéras*; BJ; “carne extraña” BA), padeciendo la pena de un fuego eterno, sirven de ejemplo” (Judas 6-7).

La traducción “se entregaron a la *prostitución*” en vez de “fornicaron” (BJ; RV) es preferible, por ser el sentido original y más literal del griego (*ekporneuo*; BA “se corrompieron” y NVI “inmoralidad sexual” están bien como paráfrasis, pero “in/moral” y “ética” son categorías no bíblicas tomadas de la filosofía griega.) En el griego, la “prostitución” llegó a funcionar como metáfora para describir cualquier actividad sexual irresponsable e injusta.

Aunque no nos guste las ideas, el griego original de Judas 6-7 es muy claro. En el v. 6 hace referencia a los ángeles de Génesis 6:1-4, que antes del diluvio bajaron a la tierra, “dejándose seducir por las hijas de los hombres” (BJ nota; tema desarrollado por el libro apócrifo de Enoc). Entonces, en el v. 7, Judas sigue hablando del otro relato, Génesis 19, donde los varones de Sodoma quisieron violar sexualmente a los ángeles que los visitaron. Un signo de la homofobia en la sociedad y en las iglesias es el hecho que muchos que promueven la violencia contra minorías sexuales citan el texto de Judas como condena de “la homosexualidad” (palabra y concepto de origen moderno, en el siglo 19). Pero las leyes medievales que condenan la “sodomía” y la propaganda moderna que ataca a los “homosexuales” no refieren a relaciones sexuales entre seres humanos y ángeles. Según Hebreos (1:7, 14) los “ángeles” son “espíritus”; según Jesús ellos “no se casan” (Marcos 12:25), aunque no les niegan tener un cuerpo capaz de relaciones sexuales. Pero Judas refleja las tradiciones (¿mitológicas?) de la Biblia Hebrea y los libros apócrifos de la época intertestamentaria, donde los ángeles pueden tener relaciones sexuales con los seres humanos. No obstante, en los libros judíos apócrifos se hizo común referir al juicio divino contra Sodoma, como una condena del homoeroticismo tan popular en la cultura grecorromana. De esta manera, los judíos fortalecieron su propaganda contra los imperios de Grecia y Roma que los mantuvieron dominados por tantos siglos. Los judíos pretendían que tales relaciones sexuales eran características de sus opresores, pero que no existían entre ellos. Jesús rompió con esta tradición xenofóbica y homofóbica de sus paisanos y volvió al sentido original del Génesis, donde Sodoma es castigada por recurrir a la violencia (violación sexual) en vez de ofrecer hospitalidad (Mateo 10:15; Lucas 10:12). De esta manera resultó la segunda otra ironía del uso homofóbico de Judas 7: *carne diferente/extraña* traduce el griego *sarkós hetéras*; del cual viene la palabra *heterosexual*, [sexo **diferente**], pero se usa equivocadamente para condenar a los *homosexuales* [**mismo** sexo].

MITO 3 “Judas enseña que nuestra sexualidad siempre debe ser ‘natural’ como la de los animales”

Al contrario, aunque Judas enseña que lo “natural” es característico de los animales, ¡insiste que los seres humanos deben *superar* lo natural y actuar “*contra*” la naturaleza (v. 10)! Aunque el griego original de Judas 7 no incluye la frase “contra la naturaleza”, Judas sí habla de la naturaleza (v. 10, “naturalmente”; griego: *fusikós*) y de instintos “naturales” (v. 19, griego *psuchikoí*). Las traducciones, no obstante, evitan el concepto de naturaleza en estos textos y optan por términos como “instinto(s)” (v. 10 en BJ, DHH, BA y NVI) “sensualmente” (v. 19, RV); pero cp en v. 19 “por naturaleza” (RV), “natural” (BJ) y “naturales” (DHH). La confusión resulta del hecho de que en → Romanos Pablo habla peyorativamente del sexo anal sin preservativos (mujeres con varones, 1:26; varones con varones, 1:27) como prácticas sexuales “contra la naturaleza”, con la implicación que solamente lo natural es lo bueno. Sin embargo, ni la Biblia Hebrea ni Jesús hablan de la “naturaleza” (un concepto de la filosofía griega), sino de la creación y Dios como creador (Salmo 104). Cuando Pablo y Judas utilizan el vocabulario filosófico de la “naturaleza”, el lector fácilmente queda confundido por la variedad de matices. ¡Y cuanto más con traducciones homofóbicas que añaden la palabra “naturaleza” cuando no está en el griego y evitan usarla cuando el griego hace referencia a la naturaleza!

En su estudio clásico ([1980]/1992) John Boswell señala que *desde Aristóteles* observadores de animales han notado el comportamiento homoerótico y las parejas homosexuales. Ahora Bruce Bagemihl (1999) confirma tal comportamiento homosexual en más de 450 especies de mamíferos, pájaros, reptiles e insectos. Sin embargo, los prejuicios heterosexistas han causado que muchos se contradigan al confirmar o negar el comportamiento homosexual entre animales y las conclusiones morales/éticas que podemos deducir de ello. El científico y teólogo alemán Volker Sommer ha diagramado las dos afirmaciones comunes sobre la homosexualidad entre los animales y las dos conclusiones *ilógicas* que han sacado los teólogos (1990:161) así:

- | | |
|--|-------------------------|
| 1. "La homosexualidad es contra la naturaleza ----->?
(no ocurre entre los animales)" | 3. "Debemos rechazarla" |
| 2. "La homosexualidad es natural ----->?
(sí ocurre entre los animales)" | 4. “Debemos aceptarla” |

Tradicionalmente, la iglesia ha partido del #1 para saltar a la conclusión #3 (ver Rom 1:26-27), aunque más tarde el Apóstol celebra los actos de Dios mismo “contra la naturaleza” al injertar a los gentiles convertidos en el Olivo, que representa Israel (→ Rom 11:24). Aunque Judas no califica el atentado de violar sexualmente a los ángeles que visitaron Sodoma (v. 7) como “contra la naturaleza”, su conclusión posterior que los seres humanos deben *evitar* la imitación del comportamiento “natural” de los animales “irracionales” (v. 10) lógicamente lo haría el padre eclesiástico de los teólogos que reconocieron el comportamiento homosexual entre los animales (#2), pero que saltaron a la conclusión #3 (debemos vivir *superando la naturaleza*). En la historia risible que Boswell y otros han trazado en estos asuntos, el prejuicio homofóbico ha ahogado la ciencia correcta y la teología coherente. La documentación de las 450 especies hecha por Bagemihl no hace más coherente cualquier salto del #2 al #4 que el salto de #1 al #3 en los argumentos tradicionales. No obstante, la diversidad de sentidos en el Nuevo Testamento cuando trata del término “naturaleza” debe advertirnos contra la repetición de los errores comunes del pasado. A veces los fundamentalistas insisten en que Dios creó solamente a Adán y Eva, no a Adán y Esteban, o que Dios solamente permitió la entrada en el Arca de Noé de parejas de animales heterosexuales. Por lo menos, ahora podemos responder con esta pregunta: ¿De dónde vienen las 450 especies que Bagemihl documenta? Sin duda, de aquel mismo lugar “más allá del arco iris” de Noé, donde Caín encontró esposa. Así resulta la tercera ironía del uso homofóbico de Judas, pues como Pablo en → Rom 11:24, Judas hace una deconstrucción del concepto filosófico “contra la naturaleza”, pero los traductores traicionan al hermano de Jesús y eliminan este elemento subversivo de su carta.

La pequeña carta de Judas ha sido despreciada por supuestas faltas y calificada de irrelevante para la iglesia en general y también en los debates modernos por las minorías sexuales y sus aliados. No obstante, en los esfuerzos de “contender por la fe” (Judas 1:3) contra la infiltración de la propaganda heterosexista y homofóbica, la importancia potencial de Judas para las minorías sexuales se hace patente, pues siempre urge primero *cambiar la pregunta*. Si nos lanzamos apuradamente en un debate donde la pregunta implícita es “¿Condena la Biblia la homosexualidad?”, con un versículo malinterpretado uno fácilmente puede “ganar”. Por eso, urge reformular la pregunta del debate (o mejor diálogo) así: “¿Hay evidencia de prejuicio heterosexista y

homofóbica en la traducción e interpretación de los textos bíblicos que tratan de minorías sexuales? Frente a tal pregunta estamos obligados a considerar numerosos textos y es fácil demostrar los prejuicios que han llevado las iglesias y sinagogas a promulgar la persecución violenta contra minorías sexuales de todo tipo (sobre todo la pena de muerte para un crimen, nunca bien definido, de “sodomía”). Para tal debate/diálogo, el texto de Judas 7, casi siempre mal traducido, es uno de los casos más obvios de prejuicio. Tal evidencia ayuda crear sospechos de las traducciones e interpretaciones donde el error es menos patente (ver Sodoma en Gén 19, el esfuerzo de violar a dos ángeles; la equivocada traducción “homosexuales” en → 1 Cor 6:9 y 1 Tim 1:10).

Bibliografía: Judas → Judas, Rev. Dr. Tom Hanks www.fundotrasovejas.org.ar

- Bauckham, Richard J. *Jude, 2 Peter*. Word Biblical Commentary 50. Waco, Texas: Word, 1983.
- . *Jude and the Relatives of Jesus in the Early Church*. Edinburgh: T.& T. Clark, 1990.
- . "Jude, Epistle of". En *The Anchor Bible Dictionary*, ed. David Noel Freedman, 3:1098-1103. New York: Doubleday, 1992.
- Dowd, Sharon. "Jude". En *The Women's Bible Commentary*, ed. Carol A. Newsom and Sharon H. Ringe, 468. Louisville: Westminster John Knox, 1998.
- Dunnett, Walter M. "The Hermeneutics of Jude and 2 Peter: The Use of Jewish Traditions". *Journal of the Evangelical Theological Society* 31/3 (Sept. 1988): 287-292.
- Gagnon, Robert A. J. (2001). *The Bible and Homosexual Practice: Texts and Hermeneutics*. Nashville: Abingdon, 2001, 37-38.
- Neyrey, Jerome. H. *2 Peter, Jude*. Anchor Bible 37C. New York: Doubleday, 1993.
- Reese, Ruth Anne. "Der Brief des Judas". En *Kompendium Feministische Bibelauslegung*, ed. Luise Schottroff y Marie-Theres Wacker. Gütersloh: Chr. Kaiser, 1998/99.
- Rosenblatt, Marie-Eloise. "Jude". En *Searching the Scriptures: A Feminist Commentary*, ed. Elisabeth Schüssler Fiorenza, 2: 392-398. New York: Crossroad, 1994.
- Schreiner, Thomas R. (2003). *1, 2 Peter, Jude*. NAC37 Nashville: Broadman.
- Thurén, L. "Hey Jude! Asking for the Original Situation and Message of a Catholic Epistle". *New Testament Studies* 43 (1997): 451-465.

Bibliografía: los animales en la teología y la homosexualidad entre los animales

- Bagemihl, Bruce. *Biological Exuberance: Animal Homosexuality and Natural Diversity*. New York: St. Martin's, 1999.
- Boswell, John. *Cristianismo, tolerancia social y homosexualidad*, 12-16, 137-143, 152-156, 201-202, 303-332. Barcelona: Muchnik, [1980]/1992.
- Countryman, L. William (2006). "Jude". *The Queer Bible Commentary*. Deryn Guest, Robert E. Goss, Mona West, Thomas Bohache, eds. London: SCM, 747-52.
- Linzey, Andrew. *Animal Gospel*. Louisville: Westminster John Knox, 1998.
- . *Los Animales en la Teología*. Barcelona: Herder, 1996; *Animal Theology*. Urbana / Chicago: University of Illinois, 1994.
- Roughgarden, Joan (2004). *Evolution's Rainbow: Diversity, Gender and Sexuality in Nature and People*. University of California Press. (reseña, *Advocate*, 7 ag. 2004, 88-89).
- Sommer, Volker. *Wider die Natur: Homosexualität un Evolution*, 110-131, 160-174. München: C. H. Beck, 1990.
- Weinrich, James D. *Sexual Landscapes*, 282-309. New York: Scribners, 1987.